

Estimado partícipe,

Le enviamos un comentario de mercados explicando la situación a nivel macro que estamos viendo en estos momentos en los distintos mercados financieros a nivel global.

Durante el mes de octubre los mercados han estado subiendo debido a la esperanza de que el endurecimiento de las políticas monetarias se esté acercando a su fin. Lo que nos lleva a pensar que los bancos centrales se detendrán cuando los daños provocados por las subidas de tipos resulten más evidentes.

Los rendimientos de los bonos se han disparado notablemente este año. Los rendimientos de los bonos a 10 años de Estados Unidos, la zona euro y el gran Bretaña han aumentado casi 250 pb cada uno desde principios de año. Esto se debe, como hemos comentado, a que los mercados esperan unos tipos de interés más elevados.

Las caídas han sido tan severas que actualmente se encuentran grandes oportunidades de inversión en Renta fija donde los diferenciales de rentabilidad a vencimiento se han ampliado significativamente. La gran ventaja de la renta fija es que ya descuenta la mayor parte de las subidas de tipos, y proporciona buenos intereses. En mercado encontramos una gran cantidad de bonos de emisores con buena solvencia que están pagando muy bien con vencimientos cortos por lo que no es necesario asumir mucho riesgo de crédito.

En su último informe económico, el FMI advierte que la ralentización en 2023 será generalizada, y que muchos países deberían experimentar una contracción de su actividad en los próximos meses. De hecho, el deterioro de la situación económica no ha hecho más que empeorar a lo largo de los meses, y en particular desde que estallara la guerra en Ucrania el 24 de febrero.

Según el FMI, mientras que las previsiones de crecimiento global se mantienen para el presente ejercicio en 3,2%, la situación es diferente para el próximo año con estimaciones ajustadas a la baja rondando el 2,7%.

El mismo estudio enfatiza que estos datos siguen siendo frágiles, ya que los desafíos que rodean al mundo actual son numerosos y pueden afectar más a algunos países que otros. Este es particularmente el caso de Alemania, que está soportando la peor parte de los efectos negativos del entorno inmediato. Cabe citar las dificultades energéticas con la escasez de gas procedente de Rusia, la debilidad de la economía china limitando las exportaciones, la sequía que reduce el transporte fluvial por el Rin y por supuesto, la proximidad de la guerra. Todas las encuestas realizadas en Alemania muestran un claro deterioro de los indicadores económicos, al igual que la reciente información publicada por el IFO que indica un importante deterioro de la confianza de los líderes empresariales alemanes a corto y medio plazo. En un intento de resistir estos "vientos en contra", las autoridades políticas alemanas han anunciado un nuevo plan de apoyo económico de 200.000 millones de euros, lo que representa el 2,5 % del PIB alemán. Aunque algunos países lo están pasando peor que otros, al menos un tercio de las economías del mundo corre el riesgo de caer en una recesión el año que viene.